

(51)

# *G*oesia

á la derrota

**DE LA FACCIÓN CARLISTA**

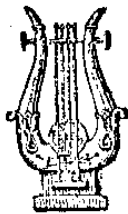
de las provincias Vascongadas;

Y ENTRADA TRIUNFANTE DE LAS TROPAS DE S. M. LA REINA

**DOÑA ISABEL SEGUNDA**

**EN VITORIA, BILBAO Y MORELLA.**

POR J. R.



**VALENCIA,**

IMPRENTA DE MANUEL LOPEZ.

---

1834.



## ODA.

¿Falló el destino del imperio hispano  
El eterno baldon y la ruina?  
Vedle cuál gira su orgullosa frente;  
Y ardiendo en ira el pérfido tirano  
Al triste suelo en que feroz domina  
Manda que solo envilecido aliente.

Manda, y al punto ante su indigna planta  
Arrastran sus esclavos.  
Intima proscricion, y se levanta  
Imbécil turba á su mandato presta;  
Sed de oro y sangre atrocidad les presta,  
Y ¡oh bárbaro dolor! al grito fiero  
Que retumbó en los senos del abismo,  
Ante el mar de Cantábría el estandarte  
Flotó de rebelion y fanatismo.

¡Día de llanto y maldición!... Un tiempo  
 De verde oliva y mirto coronado  
 Dulces cantares entonó mi lira,  
 En ella de ISABEL el adorado  
 Nombre aprendí á cantar; mas no respira  
 Hoy amor, ni ternura el estro pide:  
 Furor y hiel le intima,  
 Y horror y execración al bando impío  
 Que por su atrocidad su gloria mide,  
 Y de ignorancia y de terror cercado,  
 Del necio es ley su bárbaro alvedrío.

¡Día de llanto y de dolor! ¡la pluma  
 En hiel de justa indignación bañada  
 Cantarte deberá? ¿si á la pasmada  
 Posteridad en negros caracteres  
 Tanta maldad y tanta  
 Sangrienta iniquidad tiembla la mano  
 De transmitir?... Mas no... La causa santa  
 También allí triunfó, y do quier resuena  
 El torpe crimen, sonará la pena.

Porque jamás el triunfador sangriento  
 Se envaneció hasta el fin. Trazó el Eterno  
 Los lindes de su altivo poderío:  
 Salvólos, y al momento  
 Su infame solio derrocó al averno.

Así lo viste, España,

Y rebotando en gozo bendigiste.  
 Al justo Númen que vengó tu agravio.  
 Ya no lamentos exhaló tu labio,  
 Y tu afanoso maternal desvelo  
 Ya no tembló por tu ISABEL querida,  
 Que su ebúrnea cuna guarda el cielo  
 Con égida de amores protegida.

¿Y el necio lo creyó? ¿y al parricida  
 Hierro estender su mano  
 Con vergonzosa impunidad creía?  
 Estendióla, es verdad: de ardor insano  
 Llevado, alzó su penetrante grito,  
 Y Cantábría le oyó: *Sea proscrito*  
*El saber y virtud, y entronizado*  
*En el solio de Iberia el fanatismo,*  
*Bajo su planta vencedora hollado*  
*Muera el valor y espire el heroismo.*

Dijo: y al punto se lanzó arrastrado  
 De astro fatal á la horrorosa lucha.  
 No fueron parte ¡ay Dios! de la inocente,  
 Angélica ISABEL, no de CRISTINA  
 Los nombres sacrosantos  
 Coto á sus furias á oponer; que al frente  
 Luto y devastación les abren paso;  
 Cantábría al yugo su cerviz inclina,  
 Cantábría sorprendida, alucinada;  
 Que solo de abatidos corazones

Triunfar supo el furor. Gimió asolada  
 Ante los foragidos escuadrones  
 La patria de Pelayo,  
 Y á Mantua vuelto el rostro lastimero  
 De allí imploró de la venganza el rayo.  
 Venganza presta; por do quier se oia,  
 Venganza presta, ó perecer con gloria.  
*Solo reina ISABEL...* Lo oyó Vitoria,  
 Y Bilbao lo oyó, y á su anchura  
 Océano agolpó sus turbias ondas,  
 Irritado bramando,  
 Y venganza al traidor amenazando.

¿Lo viste, oh Dios? ¿y tu potente diestra  
 No aniquiló al impio?  
 ¿Tú, Dios de paz y mansedumbre eterna,  
 Tú, que al mortal en ley inmutable  
 Diste amar al mortal, y un alma tierna  
 Le diste para amar, inexorable  
 Acaso de su pecho endurecido  
 Borraste el sello que estampó tu mano?  
 ¿Le mandas destruir, y que inhumano  
 Vaya á empuñar acero fementido?  
 Y ¡oh horror! ¿que á la proscrita  
 Generacion presida envilecido  
 Ese tu infiel Levita,  
 Y que sangre verter tan solo anhelo,  
 Y del altar á la matanza vuelco?  
 ¿Y callas, si en fraterna sangre tinto

Otra vez ante el ara incienso quema,  
 É invocando tu nombre, te blasfema?

Ministros de la paz, ¿dó está aquel celo  
 Que os debió electrizar? Si el hijo espurio  
 Prevaricar osó, sacro anatema  
 Contra el perverso reclamad del cielo,  
 Y el cielo escuchará.... Vedle ya armado  
 De espada vengadora,  
 Y de cólera el vaso que atesora  
 Pronto ya á derramar.... Huye, malvado;  
 Que esa causa, que ser de Dios nos clamas,  
 No es la causa de Dios; y cuando llamas  
 Justicia y Religion, no sabes, necio,  
 Que contra tí la invocas.  
 Huye; ya el fin de tus maldades tocas:  
 Por **ISABEL SEGUNDA**, y por España  
 Justicia hermosa contra tí combate,  
 Y dentro el pecho de sus hijos bravos  
 La llama ardió de generosa saña,  
 Y fuego pátrio en sus entrañas late.

Vedlos que llegan ya: de Arlanza y Duero  
 Las ondas cristalinas  
 Reflejan ya su fulminante acero.  
 Su pesada corriente arrastra Ibero  
 Bajo la planta denodada y fuerte  
 De la legion invicta de **ISABELA**,  
 Y al sol espuesto el casco reluciente,

Contra el traidor que trémulo le mira  
Terror despide y lumbre  
De Oca escabroso en la nevada cumbre.

Tú, *Lorenzo* inmortal; tú diste el grito  
Que al bárbaro aterró: tu fuerte mano  
Señaló al criminal, y al punto mismo  
Cayó Ladron: su peloton maldito  
De tu pecho á la impávida energía  
Se vido sucumbir; que el heroismo  
Con su laurel ennobleció tus sienes,  
Y su divino escudo te cubria.  
Honor á tí. Si el eco de mi lira  
Rendir debe al valor justo homenage,  
Por tí comenzará; que siempre aspira  
De altos varones á cantar la gloria;  
Ni al fanatismo ciego  
Ni del vil ó el tirano á la memoria  
Vendió jamás su inspiracion y fuego.

Tambien tú, *Castañon*: la madre España  
Se envanece de tí, tambien el lauro  
Teje para tu sien esclarecida;  
Y honor y prez de tu nacion querida,  
Ó *Jáuregui*, serás... terror y espanto  
De la faccion impía  
Que mal su grado destruccion y llanto  
Beben, que esa tu diestra les envia.

¿Y á *Sarsfield* callaré? ¿fuerte guerrero,  
Dulce esperanza y vanidad de Hesperia?  
Patria le dió su sacrosanto acero,  
Y ella le dió el vencer: al punto vuela  
Y lid mortal presenta,  
Y de **ISABEL** al adorado nombre  
Cual de buitres carnívoros aluyenta  
La manada feroz de los esclavos;  
Y *Vitoria* y *Bilbao* redimidas  
Triunfante venle entrar. Triunfa en buen hora,  
Ilustre Capitan, y al par resuene  
De la augusta **ISABEL** encantadora  
El nombre del valiente,  
Que de atroz rebelion contra las furias,  
Defiende el trono, y venga sus injurias.

Respira, pueblo fiel: del ominoso  
Planeta la maléfica influencia  
Cesó, y no volverá; que el generoso  
Fuego del patrio amor entre sus llamas  
El crimen consumiera, y la clemencia  
Los negros trazos de maldad y horrores  
Acaba de extinguir. Mas si en el duro  
É ingrato corazon de los traidores  
Se abrigase otra vez... temblad, malvados...  
No mas piedad... caereis... Aunque uracanes  
Os prestaren sus alas fugitivas,  
No os salvarán: los implacables manes  
De tanta inerte víctima inmolada

Con roncax y cónfusas maldiciones  
De cerca os van siguiendo,  
Y venganza sonora y dilatada  
Contra el vil asesino repitiendo.

¿Recursos? no los hay: una esperanza,  
Sola esperanza os queda:  
La muerte ó el destierro.

Si este vuestro fatal destino os veda,  
Rendid ante **ISABEL** el fiero hierro,  
Ó esgrimidlo hasta el fin, que no por eso  
De lidiar y vencer nos cansaremos,  
Y á nueva lucha alegres  
Nuevo brazo y valor aprestaremos.

¿Acaso de lealtad bajo la insignia  
Vencido hubo jamás? Ni un solo triunfo  
Os queda que cantar, fatal consuelo  
Á estragos y derrotas.  
Do quier arde de patria el sacro fuego,  
Quebrantadas allí mirad y rotas  
Del loco fanatismo las cadenas.  
*Hore* se dejó ver, y ante él cayeron  
De la altiva Morella las almenas.  
*Llauder* bizarro en Cataluña brilla;  
*Morillo* ilustre sin cesar campea  
Del claro Miño en la escarpada orilla:  
Vence *Quesada* en la imperial Castilla:  
Mira á *Espeleta* triunfador Moncayo

Y presto como el rayo  
Vuela *Rodil*, y espáciase, y pasca  
Del Duero hasta el Guadiana;  
Y ocúltase confuso  
El genio atroz, si el pabellon ondea  
Que agita España en la region de Luso.

Reina, **ISABEL**; tu trono  
No vacila jamás, pues le defiende  
Entusiasmado amor contra el encono,  
Que el soplo envenenado  
De rebelion en el malvado enciende.  
Ruja en buen hora el vil desesperado;  
Mande tras el furor la alevosía;  
De proscriccion el horroroso signo  
Trace al fulgor maligno  
Del cometa de muerte que le guia...  
En su impotencia aprenderá escarmiento,  
Y Cantábria padron de su ignominia  
Eterno habrá de ser: en ella el nombre  
De la hermosa **ISABEL** está esculpido,  
Y no le arrancará, porque querido  
Demasiado le es ya: la moribunda  
Faccion en ella mirará el escudo  
Mas fuerte de **ISABEL**: verá que pudo  
De esclavitud la bárbara coyunda  
Vez primera sufrir; mas no segunda.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR  
**DON JOSÉ MARTINEZ**  
DE SAN MARTIN,  
CAPITAN GENERAL  
DEL REINO DE VALENCIA.

**HIMNO.**

*Coro.*

*Gloria eterna al valiente caudillo  
Que vé Edeta en su seno brillar,  
De su suelo esperanza y delicia,  
De sus hijos corona inmortal.*

Largo tiempo orgulloso el Guadiana  
Vióle alzada su impávida frente  
Dar su ley generoso, clemente,  
Ser el iris de union y de paz.  
Tiempo es ya que la llama gloriosa  
Que hizo arder en su fértil ribera,  
Haga arder en la amena pradera,  
Que humedece del Turia el cristal.  
*Gloria eterna, &c.*

Una vez envidióso en su ausencia  
 Manzanares humilde gemía:  
 ¿Dónde vas, gefe ilustre? decía,  
 ¿Prez de Iberia, y honor, dónde vas?  
 En el solio de Témis sentado  
 Queda igual en tu mano la libra;  
 El acero si intrépida vibra,  
 La victoria el acero te dá.

*Gloria eterna, &c.*

Mas no el cielo clemente el gemido  
 Desoyó de Valencia angustiada;  
 Gozo, paz, redencion suspirada  
 Dióle al fin, y su llanto enjugar.  
*San Martin* pareció, y á su vista  
 Despertaron los hijos de Edeta,  
 Y sonó la guerrera trompeta  
 Muda un tiempo, á tan fausta señal.

*Gloria eterna, &c.*

Á su vista el traidor aterrado  
 Presto huyó entre las alas del viento,  
 Y en cobarde y feroz desaliento  
 Sumergió la faccion desleal.  
 El pendon de **ISABEL** á su vista  
 Solo ya se agitó en nuestro suelo,  
 Y entusiasmo y patriótico celo  
 Vióse al punto á Valencia animar.

*Gloria eterna, &c.*

Sus, venid: y á la sombra gloriosa  
 Os unid del caudillo valiente,  
 Y lealtad vuestros pechos aliente,  
 Nobles hijos del Cid inmortal.  
*San Martin* á la gloria os conduce  
 De **ISABEL** só la regia bandera.  
 Signo ilustre de paz duradera  
 En su diestra flotando, será.

*Gloria eterna, &c.*

Signo ilustre de paz, si algun día  
 El malvado turbarla no intenta;  
 Porque entonces de lucha sangrienta  
 Ha de ser, y á su crimen fatal.  
 Que al conflicto arrojándose todos,  
 Seguirán á su fuerte caudillo,  
 Y esgrimiendo de muerte el cuchillo,  
 Á la voz de **ISABEL** triunfarán.

*Gloria eterna al valiente caudillo  
 Que vé Edeta en su seno brillar,  
 De su suelo esperanza y delicia,  
 De sus hijos corona inmortal.*